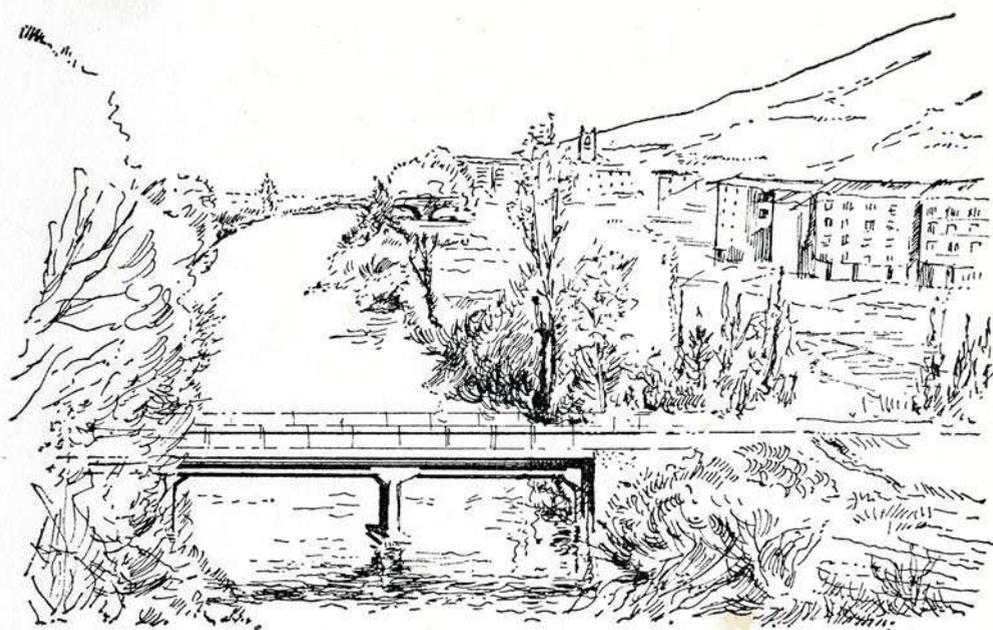


RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA



PAMPLONA

10

1.º TRIMESTRE 1979

DOMICILIO SOCIAL:
RONDA DE ERMITAGAÑA, 123-2.º DCHA. — PAMPLONA (NAVARRA)

RIO ARGA

REVISTA NAVARRA DE POESIA

COLABORAN

Angel Urrutia Iturbe, Salvador Muerza Esparza, Angel Amézketa, Carlos Baos Galán, Santi Beruete, Pedro Charro, Fernando Luis Chivite, Miguel d'Ors, Fernando Garde, Santi Gómez, Martín Iturbe, Arturo Redín, Maite Ruiz Beramendi, Jorge Ramón Sarasa, José Antonio Vitoria, Martín Zalba, Jacques Canut, Alfonso Bañón, Maite Pérez Larumbe, José Gil de Jaz.

ILUSTRA

Jorge Fernández de Avilés

EDITOR-DIRECTOR:
ANGEL URRUTIA ITURBE

CONSEJO DE REDACCION:
**JOSE LUIS AMADOZ, VICTOR MANUEL ARBELOA, FERNANDO LUIS
CHIVITE, JESUS GORRIZ, JESUS MAULEON, SALVADOR MUERZA**

Prec'io ejemplar: 45 ptas.

Suscripción anual: 180 ptas.

Depósito Legal NA. 1.573-1976
Imp. Gráficas Iruña-Mayor, 44-Pamplona

DOS POETAS NAVARROS

EN LA

«ANTOLOGIA POETICA HISPANOAMERICANA»

«Fondo Editorial Bonaerense», bajo la dirección del poeta Oscar Abel Ligaluppi, acaba de publicar en la Argentina la «Antología Poética Hispanoamericana», en la que han sido incluidos dos poetas navarros: Angel Urrutia y Salvador Muerza.

«Río Arga», ante la importancia de este hecho poético, se complace en reproducir un fragmento del prólogo, además de las referencias biográficas y algunos originales de ambos poetas que figuran en la Antología:

«ANTOLOGIA POETICA HISPANOAMERICANA» agrupa a doscientos prestigiosos poetas del continente y la madre patria.

Todos y cada uno de los países de la latitud hispanohablante se hallan representados en el volumen a través de sus líricos vivientes más destacados.

ANGEL URRUTIA ITURBE

Poeta español. Nació en Lecumberrí (Navarra), en 1933. Cursó Humanidades y Filosofía. Está radicado en Pamplona. Obras: **Corazón escrito** (1963), **Sonetos para no morir** (1965), **Mujer, azul de cada día** (1972), etc. Su labor literaria fue premiada en distintas oportunidades. Dirige la revista de poesía **Río Arga**. Actualmente prepara dos nuevos libros. Colabora con publicaciones de su patria y el extranjero. Además, es autor de programas para la radiotelefonía española.

SALVADOR MUERZA ESPARZA

Poeta español. Nació en San Adrián (Navarra), el 2 de noviembre de 1948. Cursó estudios universitarios. Obras: **Expediente mortal** (1972), **Tránsitos del fuego**, publicado, (1974), **La ruta del clavel** (1975) y **Toque de queda** (1977). Obtuvo repetidas distinciones en certámenes organizados por entidades culturales de su patria. Colabora con revistas literarias de España y América. Posee varios volúmenes inéditos.

ANGEL URRUTIA ITURBE

ALGUN DIA...

Algún día saldré por una herida
y entraré por un beso hasta tu hombro,
algún día alzaré todo mi escombro
y haremos una casa con mi vida.

Volveré con la sangre arrepentida,
la traeré si es preciso sobre el hombro,
entraré por tu voz mientras te nombro
y haremos nuestra casa a tu medida.

Algún día de sal y de colmenas
recorrerá mis labios y tus brazos
como una primavera reluciente.

Algún día de sal y de colmenas
vendré con mi dolor a tus abrazos
y pondré el corazón sobre tu frente.

NOCTURNO

Salí a romper la noche con un grito de hierro
y me corté los pies en los raíles de una ramera blanca
para todos,
un coro de serpientes remataba la torre de colas
venenosas,
las esquinas del cielo se morían de lepra y de
ángeles obscenos,
los ríos se morían detrás de los manuales más
amargos,
nadie quiso vaciar en las aceras la tristeza de toda
la familia,
las miradas tenían su esqueleto colgado de los
hombros,
no estaban los poetas de las flores
ni siquiera la casa de los versos malditos,
unos muertos querían saltar de boca en boca, pero
ya estaban muertos,
parecía que todos me miraban, pero ya estaban
muertos,
los lagartos traían un naufragio de sangre entre
los dientes,
los dioses conducían chimeneas y palios, nadie
estaba borracho,
yo hice con el tren unas rayas de fuego subversivo
y vinieron los guardias y mataron un pájaro y un
niño, solamente,
la noche era un carbón con los ojos en blanco, igual
que una agonía,
los gatos estiraban todo el celo brillante en los
tejados,
aquel viento maldito me arrastraba los huesos hasta
el alma,

aquella dictadura de miedos y de sombras,
un colegio de ranas mojaba las estrellas,
los caballos ponían sus rejonos calientes a las
hembras,
todos los cementerios salieron a la calle con los
huesos en alto,
tan sólo un perro blanco cuidaba la basura de los
vivos,
pensé entonces construir una boca poblada de
blasfemias,
salí a romper la noche, su cárcel de cristal
intransitable
y me corté los pies hasta la última letra de mis labios,
y vinieron los guardias y mataron un pájaro y un
niño, solamente,
unos muertos querían saltar de boca en boca, pero
ya estaban muertos,
**TODOS LOS CEMENTERIOS SALIERON A LA
CALLE CON LOS HUESOS EN ALTO.**

SALVADOR MUERZA ESPARZA

S O L I L O Q U I O

Muerto, muerto de ti, dolientemente
arrancado, cayendo en noche oscura;
tú, sal interminable, tu, amargura,
yo, perdido, yo, interminablemente.

Interminable voy, hendidamente
acorralado en noche prematura,
soy la muerte que pone cerradura
a cuanto brota del amor hiriente.

Tú y yo, ¿quiénes?, nosotros, espejismos
de aquello que dejamos entreabierto.
El sol en alto, y la gaviota muere.

Definitivamente, y entre abismos
ebrios, enormes, cuencas de un desierto
que se aísla sin más, y no existiere.

E B R I E D A D

Un momento tan sólo de tu vida,
un breve y solo instante incorporado
hacia la luz del beso enamorado
basta a mi alma para ser ungida.

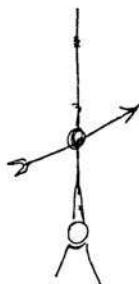
Un momento me basta de tu vida
para saberme libre y destinado;
para saberme fuego desatado
me basta que me quieras desmedida.

Un momento tan sólo, tuyo y mía,
un solo instante que prolongue, eterno,
nuestro deseo en clave y melodía.

Un momento me basta, puro y tierno,
para sembrar en ti la clara aurora,
la sangre ardiente, la única que dora.

TERMINO

Hemos llegado al punto de la desesperación,
al punto radical,
donde amor y muerte se destruyen.
Hemos arribado con nuestros pies traficantes del odio,
con nuestros ojos de mineral quemado,
y todo puede suceder irremisiblemente.
No es cierto, Rosario?
Confiésate aislada y perdida,
dime a solas el silencio que guardas,
dime el secreto de las grandes noches
donde tus senos caen y resuenan
en húmedas paredes de sal y de azufre asesino.
Porque yo salgo gritando,
salgo despavorido en medio de oscuras mareas retiradas
y mi garganta lame heces que perdieron su nombre y
[su constancia,
mi lengua escarba heterogéneas complejidades de
[materias extintas,
y oigo precipitados trenes derrumbándose,
locomotoras detenidas, maquinistas ebrios,
y viajeros que se desconocen
entre una soledad de insomnes exterminios.
Hemos llegado, hemos arribado
después de largos días y de odiosas noches
abatiéndonos, esterilizándonos más aún,
preguntando la hora de la ausencia mortal,
interrogando al cadáver de turno,
eso sencillamente ha hollado nuestras sendas,
¿de qué extrañarse?
Pongamos una rosa de acero en la almohada,
que el alba y el rocío
lloren, también, los imposibles besos.



ANGEL AMEZKETA

CONQUISTA DEL TIEMPO

*Cerrando ojos y puños
recopilo presente y pasado
y del futuro me hago un sayo.
Todo punto de referencia
inclusive la mota de una huella
he cubierto con una losa lisa.
Sepultado el cadáver de la luz
bajo las yemas del tacto
yace ahora, mortecino instante,
amortajado de día junto a un seto.*

*Con él he vaciado formas nombres
fechas guías y sobresaltos de la carne.
Nada,
que me he afeitado
y he continuado la mañanada
como si nada.*

CARLOS BAOS GALAN

PARA ESTAR VIVO

Hasta cuándo este llanto...?

Pasan horas

y los ojos no hablan sus cruceros
salobres, aunque están llenos de asombro
por el dolor de hombre que los nutre.

No hay lágrimas activas discurriendo
por la cara del hombre. Ni siquiera
un rictus de amargura, pero al fondo,
donde la sangre bulle sus pleamares,
cuánto llanto mordiendo las raíces
para que crezca el árbol de la vida.

Despacio, un hombre sube hasta sus ramas
para verse caer. Lo necesita.
Necesita tener esa alegría
de entender su tristeza. Y ahora aprende
que es subiendo al dolor, después cayendo
igual que un agua rota, como se hace
el corazón del mundo cada día.
Necesita caer para estar vivo.

DISTANCIA VIVA

Ya sabéis que es difícil mantenerse
sin afirmar alguna vez seguro
que una gran compañía de hombres solos
formamos en el valle de las sombras.

Codo a codo tenazmente, y, no obstante,
uno por uno nos desconocemos.
Condenados a estar en la reserva
de nuestra mente, vamos escribiendo
rotundas soledades, horadando
noches con noches para hacernos pozo
de torva vertical.

Y nos oímos
las ansias de buscar a las estrellas
sin querernos buscar antes el fondo
del diario morir que nos reúne.

Vamos desalquilando los pulmones
del aire inestimable
que lleva cada hombre compañero.
Y nos reunimos a jugar a extraños,
a lejanas vivencias, codo a codo,
...a siglos de distancias enlazadas.

SANTI BERUETE

P O E M A C I N I C O

*Habrá un hombre a no menos de cien años
que se cuestionar  sobre el pasado.*

Y qué hay de nuestro paso por la Historia.
Y adónde con nuestra voz y nuestra queja
en este siglo invertido propenso al silencio.

Y se dirá hubo
vivió

era o en subjuntivo sea:
una angustia bípeda
el epicentro siniestro del futuro.

O también

coincidirán en analizar:

la barbarie arterial de nuestra época
la madurez urbanística
y sus semáforos.

O bien

será ese odio
que ostentan los tanques;
o esa paz destilada de la sumisión
bovina y la cobardía;
y esa pena entrañable
a la que convocan nuestros legajos
de donde arrancar  su desprecio.

Y para entonces nuestra lengua abonará con sus fosfatos el subsuelo.
Y de estos años rescatarán, ya fósil, un húmero mohoso
de oficinista y un cráneo desnudo e inservible.

Ilustrará las crónicas
una teoría del hombre como vertebrado rudimentario
e inconsolable en sus neurosis, de sangre caliente,
pero a su vez racional y ceremonioso.
Que enumeró metódico e incansable sus desgracias,
atento solamente al porvenir utópico
de sus uñas y al declive aparatoso
del sexo y su prestigio.
Cuando son sus cromosomas impares,
en científico, quienes albergan el veneno.
Y enmudeció convencido que era
víctima de sus rasgos somáticos.

Ahora.

Confraternice su espina dorsal
con los calcetines del prójimo
y acelere
su vejez previniendo que esto ha de acabar muy pronto.

PEDRO CHARRO AYESTARAN

R E T R A T O

Este ser antes peludo,
este bordón vivo, cebolla tan querida,
ahora surgido de un cuadrilátero espasmo
respingando entre cuellos repetidos.
Estos profundos alfileres de luz
que bailan el twice y miran desde abajo,
estos pelillos sometidos.
Mi oreja como el asa
de un trago obligatorio, mi camisa impoluta
donde navega el barril inmedible del pecho,
ése soy. Mi aliento esa pequeña manchita,
mi futuro mi vida revelada por olorosas
agüillas. Sobre todo ese horizonte que se eleva
ese acento obstinado esa línea enigmática, sonrisa.
El negro futuro de mis dientes,
el huracanado viento de mis narices
calefactoras, ese deseo de permanencia
inmerso en cuatro lados para siempre soy.

Un autobús, la vida, liar un cigarro.
Tú has estado siempre. He soñado tus manos
como dedos de mármol robados a una estatua.
Ibas sentada a mi lado cuando la muerte
dejaba de pedirme mis cerillas, ocupando su puesto,
viéndome caído del caballo, descubriéndome
cuando yo sentía la punzada del lápiz mudo.

Nada he hecho sin tu consentimiento,
pues todo lo he hecho para ti, incluso buscar
mis zapatillas en la arena, andar como Pedro
sobre el agua o vilmente dentro como un alga ansiosa.

Conocíamos un mastodonte inofensivo,
es decir, esta ciudad que se sobra sin persianas.
Esta ciudad que existía, una negra loca que se ríe,
una ciudad vestida que duerme a la intemperie.
Había momentos en que era todo eso. Había sido,
estaba siendo, estaría siendo hecha desde algún cenicero.
Avanzaba entre charcos rodeada de orejas con sombrero,
pero llegaba un forzudo tatuado con patillas y se hacía otra cosa.

A todo esto el cobrador creía, el impresor creía, no creía
el tendero y el peluquero no cejaba nunca de rapar caracoles.
Llegábamos a una fiesta: él, tú y yo, y si tú no estabas,
yo él y él, y nos poníamos traje de deporte para
el marathón. A las 6 horas un Irlandés me metía
algo más que un dedo por el ojo y dormíamos en pobredumbre aciaga.

En el humo estrellado del cielo seguía la música
llamando a un ángel despistado y yo amenazaba
mi equilibrio pensando que dormías abrazada a una colcha.

FERNANDO LUIS CHIVITE

SI UNA HISTORIA DE HOJAS SECAS

*"para ella
que de tanto llamarla
aize
me olvidé de su nombre."*

Y si cojo una lluvia de febrero y me la ato al latido
o al aliento, o a la continuación de cada día,
o a mi duda vital, tal vez mortal;
y si me voy a un puente y me quedo pensando,
y si pienso en un nombre, y si lo rompo,
y si tiro la llave a un agujero
y de par en par el párpado y el labio,
y si al viento le pongo un apellido y le escribo una carta
o lo guardo en mi caja de cerillas para que siempre apague:
tal vez no sea fácil el olvido
y mi modo de andar o el olor de mi ropa me delaten.

Si digo que hoy es día veintisiete y digo «maite zaitut»,
si como tanto día veintisiete o domingo de invierno,
y ese tener la sensación de habitar en un cuadro impresionista,
anoto en la memoria y prosigo la vida;
si me fumo una historia de hojas secas color fotografía
y color de sonrisa encuentro el humo, y me pierdo en el humo;
si soy loco y me subo a la luna y le guiño la noche a una farola
y a una virgen le meto el dedo en su proyecto,
y a una luna le pinto ojos abiertos, corazón afligido, mediodías;
si a veces estoy triste y hablo cosas extrañas:
«mi alma es un papel de celofán que alguien estruja»,
si los cinco sentidos y mi frío
y mi risa es un charco, y lo imposible,
es porque espero aún una larga llamada,
una fecha muy larga, un alto tacto,
un volver las heridas cuando duelo,
un dolor de mi sangre en sus arterias;
es porque nadie sabe qué hora es en mis dedos,
qué punto en mi palabra,
qué verbo en mi persona y en mi orgullo mortal,
tal vez vital,
qué esperanza o promesa no cumplida.

MIGUEL D'ORS

P R E G U N T A

Quién eres tú, paloma atardecida, cálido almendro, playa
dormida de setiembre, acariciada
por rumores y alas,
mujer, trigo cumplido, tú que perdonarías igual que una
en cada gesto tuyo, silenciosa, hay cosas que me llaman. [nevada:

FERNANDO GARDE

*Y esto que llega a mí porque existo
y puedo dejar perfectamente de existir.*

Si me quedo como un racimo de suspiros navegables
que rozan la tarde enferma de paredes consumidas
con el código oscuro de las nostalgias
no podré abrazar las figuras de mi mirada,
—imágenes de mi muerte
junto a la vida que me rodea—.

No es posible morir si antes no se ama.

Morir es tejer anónimos musgos
en los doblegados estandartes del sudor,
huir de los opulentos brazos que el sombrío taller
del vacío halaga en todo lo poseído,
escuchar los murcs indecibles del tiempo.

Para morir tengo que perder mis labios de sed
en las veredas de las madres eternas,
en la hondura reconocible de los cuerpos exteriores de mi sangre,
en la expresión aún no hallada de la fruta insomne.

Para morir
necesito habitar otras vidas perdidas en la ausencia
y brotar en ellas como patria arrancada a la soledad,
hablar con silencios de otro corazón,
gozar burbujas de alegría
nacidas en unos labios en los que no he sonreído,
llevar cadenas que a otras manos ultrajan con la cerradura de la
oscuridad
y publicar su habitual luz resurgida como lucha nativa.

Para morir tengo que vivir
el abismo de mis años futuros
junto a la descendencia del arado animal,
alcanzar el manantial de nuestro origen
para tender mi tiempo como un eco
de inclinado barro, devotos troncos
donde caminar hermanos de un esfuerzo común y compartido.

Todo lo demás no es muerte
sino encadenado extinguirse.

SANTI GOMEZ

TU, MI OTOÑO

Me di cuenta,
en el silencio,
que a la pomposa espuma
de su hojarasca
se le transparentaba
un alma triste.

Había esparcido por tus ojos
el rastrojo de su historia,
como un brillante nido
de sueños de madera.

Te extendí un cariño,
desmelenado ya de falsos rubores;
y me arropaste
con su savia incipiente,
tu adivinable aroma de Eva
entre cabellos de niña,
sobre bosques inflamables
al más pequeño beso
de la aurora.

MARTIN ITURBE BALDA

U D A

Ama aundiak eskeñi zion itzaletik
lur azpiko zaiñ eskutuetaño xurgatu zuen
lur azpiko zaiñ ezkutuetaño xurgatu zuen
azkurri osasungarria
landare errotuaren aho irekiak.
Eguzkiaren beroaz nagusitu da
udaren esku trebea.
Landaretxo makalen kildurrak
lcre ugariz aberastu dira
bercaren aginte goxoaren eragiñez.
Erauntsi zakarrak zarpil dezake, bai, oraindik,
begiratu biguñez argia besarkatzen ikasten ari den
landare goiztarra.
Sukaldeak ba du naikoa kezka
haur bixiak
behar ainbateko sendotasunez
oiñak lurrari
itsatsiko ez ote dizkion zalantzatan.
Xamurragca zen seaskaren besarkada,
guztia besterenetik cparotasun neurrigabean
landare berri harek guztia ahcra zuenean...
Ncr bere buruaren jabe izateaz
nor berak erabakiak artzera arrixkatu beharra
ez da nolanhiko auzia.
Amaren ametsak «egia» biurtu behar badute,
adar kimatuaren samiñez,
lur berriari itsasten eta han bertan errczen
joan beharko dute
jaioberri izatea atzean utzi zuen
gizaki haren ahalmen ernalkorrak.

Poz eta itzaropen berri baten albixtea
 eskeintzen dio
 egunak egunari.
 Bere inad soillean gelditzen den landarea
 eriotzaren maiztar daiteke;
 Lurrare ezeak eta eguzkiaren epelak
 babes bizigarri dariote, ordea,
 bakoitzak bere egitekoa beteaz
 guztien arteko edertasunez gainezka dedin Izadi onçillea.
 Egun batez,
 amets minberatuen albotik,
 gerriondo berriarentzat mentu-gai dator,
 ordura arte,
 amarik ezean,
 arnasa gal zezakeana.
 Amaren azken agurra,
 malko eta zotiñ,
 —asaba zaharrez bedeinkapenaren antzera—
 eragin zorrotza gertatu da semearentzat,
 semeak, berak,
 bere indarren ahalmenez,
 aledun biur ditzan
 kimu berritara lehertzen daramazkian.

ARTURO REDIN

A U T O R R E T R A T O

No voy a nacer. Estoy escrito humano, débil,
de silencio, tristeza, mediodía y páginas.
Mi antiguo corazón de cada día triste
me acerca unas palabras a los ojos y yo escribo
recitando una mirada miserable. Luego
recorro la distancia del tercero y cuarto versos
aprendida, en realidad, como dos abecedarios diferentes.
Por ejemplo, una pena con mayúsculas del corazón
escribe una lágrima tan pequeña...
No sé dónde voy a nacer.
Durante el día las frutas que hubo en la mesa,
los cuatro rincones de mi cuarto de noche buscándome,
los recuerdos y paisajes de anteayer
existieron porque yo los miraba recitando.
Y descubro, ahora, un nacimiento nuevo.
Advierto que todo ocurre en mí.
Estoy cansado de tanto nacer...
Sí, las palabras de mi vida están escritas en mi rostro
definitivamente. La tristeza es una lágrima de fonemas apretados.
Todo ocurre en mí; el invierno y su espera,
la mañana y su espera, la prehistoria de cada día triste.
Escribo un verso de palabras habitables, poco a poco;
un espejo de adjetivos y señales.
Aprendo a ver en mi rostro una lectura diaria
grabada con lentitud como la vida.

EL FENIX

Un hombre vivo,
debajo de la piel,
es un diálogo. Adentro de los ojos
guarda el signo solitario
de su vida; palpita acostumbrándose,
inmóvil, como un desarrollo
de alfileres. Si está muerto,
sin embargo, el día es una espiral
deshabitada y tardía,
crecida secretamente.

Un hombre vivo camina
con exactitud;
se adelanta a su floración
en silencio;
ha de juntarse detrás de su adiós,
antes que las germinaciones;
le ha de llevar su travesía
a la primera semilla

insoslayable.

Un hombre vivo regresa siempre,
montado en los pájaros que prometen,
hasta el cielo. Un hombre,
sin haberse ido nunca,
regresa a su centro prometido.
Pero, en su retorno,
su pobre diálogo transitorio
y su alegría

no se completan.

Es triste su historia.
Arañado, olvidado, dolorido...
Porque sufre
ha de quedar, dormido o muerto,
debajo de la piel,
deshabitado
en las eternas cenizas del brasero.

MAITE RUIZ BERAMENDI

*Un oscuro rumor de caracolas y peces
penetra en la espesura de mi carne
y un temblor de total acercamiento
se derrama en el rojo viento*

de las amapolas

*Tienes el alma de ave enloquecida,
de tierra iluminada, de árbol, de sonrisa.*

*Hago estrellas de agua en tu piel
y ahogándome,
me deslizo en la arena de tu cuerpo,
abrazada en la última caricia.*

Y yo ya no soy yo.

*Extiende la lluvia
tu piel de luna
para nacerme.*

*Mis cabellos, bajo tus olas,
tienen ya la fragancia
de la azalea.*

JORGE RAMON SARASA

SONETO AL SOL DE TIERRA SANTA

Peregrino de luz reverberante,
Jericó de trompeta sosegada,
azahar de murmullo rutilante,
seductora palmera flabelada.

Un creyente fulgor magnificante,
con su luz, ya descalza y remansada,
perfumó de silencio fascinante
la Mezquita del Aqsa sonrosada.

Nazareno, exorcista y penitente.
Eremita en las rojas soledades
de Judea, por rayos flagelada.

Menoráh sobre el Muro de Occidente,
cubrirá mi cabeza fervorosa
tu **kipáh** de la sombra amurallada.

Menoráh : Candelabro de los Siete Brazos.
Kipáh : Especie de solideo para las sinagogas.

JOSE ANTONIO VITORIA

Tomaré una lengua acuchillada
y con ella ataré a mi memoria
tu nombre.
A él la destino locamente
en su totalidad como en sus solas letras.

Conservaré también
un poco de tu saliva en un frasco morado.
En las largas noches de invierno en que el olvido
(vestido en blanco
y rojo), huronee por los bares,
sirviendo
inmejorables lágrimas de mesa,
y, con el rostro de demasiado agrias pestañas,
dé voces,
me pida mezclar tu nombre con el vino,
mi vino salado.
Cuando la humedad se me suba a los hombros
y, porfiadamente borracho,
tirite de ti,
lo miraré,
viciosamente,
al trasluz.

MARTIN ZALBA

TE LLAMARE NADIE

*A mi amigo Fernando,
porque ñor es siempre soledad.*

Esta tarde empezaré a enredar
aquellas cosas que me saben a tí.

—Comenzaré diciendo:

Una larga ausencia
se cuelga de mis manos
cuando te llamo;
y una fila de números espera
al otro lado:
Siempre al otro lado.

«No está.»

Y con una voz amarillenta,
como me suenan las nueve
y ya casi no me acuerdo.
Las nueve.

Tu boca.

¿Y cuántas veces he de decirte
adiós, para que vuelvas?

—Una nostalgia que sabe al heno de tu pelo,
y aquella foto que me decía dulcemente: tú.

—Y siempre te estás yendo
para poder volver a tí.

¿Qué fué de las mañanas locas?

¿Qué fué de tu sonrisa de pianos
y tus zapatos largos?

¿Qué calles y plazas
pronuncian tu nombre de noche
o repiten tu cojera, tu silencio?

—Y ahora duermes con tu pintura de payaso
descorrida por la tristeza.
—Tus manos son de corcho,
de tanto amar la tierra...
¿Qué fué de tu felicidad desesperada
que respiraba tu aliento?
—Y tus pinturas,
se volvieron dedos para acariciarte.
¿Qué arruga pudo mezclarse
en tu lecho de plumas,
que todo te duele y te araña?
¿Qué paso fué el dolor de tu sombra
que ahora duermes tan callado?
—Siempre hay una esquina en mi memoria
que te recuerda de niño,
ahora, aún más niño todavía.
¿Qué me contaron las farolas
que tú no sabías ya?
¿Qué periódico escribió tu nombre
como anuncio de suceso imprevisto?
Tú, imprevisiblemente camino, huella y polvo.
¿Qué pueden ver dos ojos
que tú no sientas?:
—Como el viento golpea tu ventana.
—Y tu espalda se tiñe de rojo
cada hoja de otoño.

JACQUES CANUT

Por las llanuras de la sangre
gritaban latigazos

A la cima
de las ciudades empinadas
el cielo trituraba
las mieses

Las frutas bajaban
del orgullo de las montañas hasta el valle
Una voz —acompañaba ese himno ardoroso—
aplaudió el trabajo del hombre
dió el mensaje del sol ocultando las rocas
mudas de las cumbres

Su cetro de cristal
y cobre llama generosa encendió
el azul de topacios turquesas amatistas Cielo
agotado de piedras

Luego el arenal
de su muerte pudo germinar —nitrato explosivo—
la Libertad



A lo largo
soñaban los cascabeles
como espejos hartos
de sus reflejos

Las mulas traían
las alas del mar
en esa cuenca dormida
entre

naranjos
cielo
y muerte

*Del libro «Soñaban los cascabeles»
Pamplona - 1979*

ALFONSO BAÑÓN

(A la que no sé amar)

Conservo tu aliento
alojado en un frasco,
esperando que se tiña,
que tu dulce nombre
se empañe, dejando paso
a los poemas desesperados.

De vez en cuando estoy
solo, entonces
te ahogo en mi boca
haciendo fuerza sobre el cristal.
Intento abrirla,
no puedo.

Entonces pienso
que ocupa mucho espacio,
te escondo y hasta pienso en tirarlo,
pero me da miedo romperlo,
sin saber que:
te hago daño,
que te olvido,
...que no te sé amar.

MAITE PEREZ LARUMBE

A la mañana, al despertarme, me he sentido día,
y las sábanas tenían lo agridulce de un catorce de diciembre.
He amanecido en un horno; las caras, manchadas de harina y noche en
[vela;

las manos, tal vez se puedan comer de puro amasadas.
En la oscuridad he seguido andando.
Se me han hecho las once entre caras de chocolate y de cartilla,
las doce en una casa de vecinos,
la una en una clínica de pago —bombones y recibos—.

La tarde la he pasado en un asilo,
tejiendo horas y sueños a ganchillo;
a las nueve he llegado a una taberna
y a las doce en un banco del parque
he encontrado un periódico atrasado.

Cada día hay más esquelas.

Recordando a un poeta

JOSE GIL DE JAZ

Es hacia la mitad del siglo XVIII cuando se descubre en Navarra una obra manuscrita y firmada por "Un Ingenioso Navarro", y que resulta ser el poeta culterano José Gil de Jaz. Esta obra, escrita en prosa y en verso, se titula "Empresas, laberintos y geroglíficos a las exequias de Nuestro Rey y Señor PHELIPE V".

Transcribimos el acróstico en dedicatoria "Al Excelentísimo Señor Conde de Maceda y de Taboada, virrey, y capitán general de este Reyno de Navarra", además de una de las doce Empresas y otro de los doce Jeroglíficos.

ACROSTICON

Q Eñor, por qué lloráis? O Passagero,
O Omo en lágrimas, decís vais desatado?
O Ndas, en que os formáis, han anegado!
Z Unca pudiera ser dolor tan fiero.
U Ora Ley es morir; pero su Acéro
m Spante enorabuena, al que turbado
U El valor, que en Marmoles gravado,
m Terno os engrandece, ignóre el fuero.
Z As qué mucho, mi excesso haya sentido,
> L sentido el dolor passe la barra:
O Omo no he de llorar, si en tal desmayo
m Visto con assombro dolorido,
U El Rayo, cuya luz soy en Navarra,
> Cabarse la luz, que me dió el Rayo.

Empresa sexta

J U S T I C I A

La Imagen de esta heroyca Virtud, expresa una antigua Matrona, con un Peso en la derecha mano, y en la siniestra una Espada, vendados los ojos, con este Lema: IUSTA DECERNIT. Consiste la armonia de esta Cytara, en la templanza de los castigos, y premios. El Monstruo de el Romano Imperio, Nerón, fue piadoso, y cruel, pero no justo; porque arrebatado en Sacrilegas atrocidades, aunque diestro en la Musica, no supo templar el instrumento del alma. Admiracion ha causado al Universo todo, la rectitud del difunto Monarcha, y causará su eterna influencia á lo venidero.

LA Ley, su Armonía, y Arte,
estuvo á tus pies, Rey fuerte;
solo la ley de la Muerte,
ha podido sugetarte.
Oy baxo de su Estandarte
batallas; pero aunque fea,
es rica, y pagar desea,
igual en tus agasajos,
el peso de sus trabajos
en la Balanza de Astrea.

Geroglifico primero

P H E L I P E V

Symbolo ninguno pudiera expressar los Progressos de nuestro difunto Monarcha, con mas propiedad, que la vida de un Texedor: laborioso siempre, assiduo, y vigilante, no faltasse algún hilo de tantos como pendia de su Corona. Tuvo sus ojos, brazos, manos, y pies en la tela dilatada de sus espacios. Por esta causa dio espíritu al Geroglifico un hombre en un Telar, ocupados en la operación, todos sus miembros; el hilo en la boca; en la mano la lanzadera; moviendo cabeza, cuerpo, y todas sus partes, con esta letra latina: VITA REGIS QUASI TEXENTIS: decí la Castellana:

Tu sí, que eres sin asylo,
Texedora en ambas Zonas,
Negra muerte, á cuyo filo,
Pendientes hilo, y Coronas,
Están pendientes de un hilo.

Noticario de la poesía

- Actos de homenaje al poeta P. Angel Martínez Baigorri, organizados por la Dirección de Educación de la Diputación Foral de Navarra y por las Aulas de la Tercera Edad, que se inician el 16 de octubre de 1978 con la presentación de su «OBRA POETICA», realizada por el P. Juan Bautista Bertrán; siguieron conferencias, recitales y tertulias, culminándose el día 21 con varios actos celebrados en Lodosa, pueblo natal del homenajeado, entre los que destaca el descubrimiento de una lápida conmemorativa en honor de Angel Martínez.
- El 18 de octubre algunos de los miembros del consejo de redacción de la revista «Río Arga» celebraron una fiesta ritual cerca del nacedero del Arga, acompañados del poeta Juan Bautista Bertrán.
- El domingo 19 de noviembre, recital de poesía, organizado por una comisión de poetas navarros y realizado por «El Lebré Blanco» en su Pequeño Teatro.
- El 24 de noviembre, en la Sala de Cultura de la C.A.N., recital de poesía del poeta valenciano Francisco Brines.
- El 28 de noviembre, en la misma sala, conferencia de Jesús Munárriz sobre «La creación poética de hoy y su difusión a través de los medios editoriales».
- El 30 de noviembre, en el Salón Interparroquial de la iglesia de la Asunción, recital de poesía a cargo de Iñaki Zabaleta (en euskera) y de Ramón Irigoyen.

- El 22 de diciembre se fallaron los premios de poesía «Xalbador» y «Arga», instituidos por la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona. El primer premio del «Xalbador» (en euskera) fue concedido al poeta guipuzcoano Martín Iturbe Balda, y el segundo al también guipuzcoano Sabin Muniategui. El jurado estuvo integrado por Enrique Knör, Ignacio Goicoetxea e Iñaki Zabaleta.
En el «Arga», en su primera convocatoria, se otorgaron dos «accesit», uno a Florinda Salinas Alonso y el otro a Angel Amézketa Sanz. El jurado estaba compuesto por José M.^a Guelbenzu, Jorge González Aranguren y Jesús Munárriz, quien, como portavoz del mismo, y ante la prensa local, destacó el alto nivel de las obras presentadas. Sin embargo el Premio «Arga» fue declarado desierto.
- Dentro de un seminario de Literatura y Lingüística navarras, organizado por la Dirección de Educación desde su programa de Acción Cultural, el día 4 de enero de 1979 el Dr. Miguel d'Ors, profesor adjunto numerario de Literatura Española de la Universidad, desarrolló una conferencia bajo el título de «Aproximación histórica a la poesía navarra de la postguerra», aportándose como complemento un «Recital de poesía navarra».
- Publicación en Pamplona del libro «Soñaban los cascabeles», del poeta francés Jacques Canut.

Revistas y libros recibidos

- «Full de pit de roure», del 1 al 4. Palma de Mallorca.
- «Colección de Autores Nuevos», núms. 3 y 4. Ed. Carlos Carballo. Madrid.
- «Los Cuadernos del Golpe», núms. 1 y 2. Editor: Carlos Carballo. Madrid.
- «Cuaderno Literario Azor», núms. XIX y XX. Director: José Jurado Morales. Barcelona.
- «Alcance», núms. 2 y 3. Director: Gaspar Moisés Gómez. León.
- «Acrimonia», núm. 1. Sevilla.
- «Manxa», núm. 9. Director: Vicente Cano. Ciudad Real.
- «Shangar». Benicarló (Castellón).
- «Llombriu», núms. 2 y 4. Benicarló (Castellón).
- «Jugar con fuego», núm. 5. Director: José Luis García. Avilés (Asturias).
- «El clarín», núm. 146. Director: Agustín García Alonso. Vizcaya.
- «Lifornis», núm. 4. Dirige: Dolores de la Cámara. Barcelona.
- «Operador», núm. 2. Coordinador: Antonio Fuentes. Sevilla.
- «Apocalipsis Cero», núms. 1 y 2. Dirección: María Chévez, Jorge Luis Lombardero, Miguel Oscar Menassa. Madrid.
- «Afrotiki». Grupo Cero. Madrid.
- «Psiccanálisis y Poesía», núm. 3. Grupo Cero. Madrid.
- «Norte», núms. 282, 283 y 284. Director: Fredo Arias de la Canal. México.
- «Albatros», núm. 4. Sevilla.
- «Aljaba», núm. 3. Salamanca.
- «Kantil», núms. 11 y 12. Director: Valentín Díaz. San Sebastián.
- «Alero», núm. 28. Directores: Díaz Castillo y Enrique Centeno. Guatemala.
- «Canto a nosotros mismos. También somos América», de Miguel Oscar Menassa. Edit. Grupo Cero. Madrid.
- «Atardecer en la colina», de Jorge Luis Lombardero. Grupo Cero.
- «Psicoanálisis del psicoanálisis», de Jaime Icho Kozak. Grupo Cero.
- «Cantos a la muerte», de Mario Ángel Marracán. Col. Roca Caliza. Valladolid.
- «Palabras del abandono», de Miguel Ramos. Málaga.

OBRA CULTURAL DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

PRECIO: 45 PTAS.